

GFS-223-A03

1er cuadro. Un salón concurrido por gente de todas clases. Allí, en un grupo, Gaspar ve a sus mujeres y hermanos. Ríen, tocan el tambor, bailan.

En otra mesa, el Doncell con otros amigos. Por encima de una taracea, medos ríen los dos grupos.

Sigue Gaspar bebiendo y viendo en el grupo del Doncell se habla de él, de sus lujurias. Allí se entera el muchacho de la vida depravada que hace el conde de Val Solterón, mujeriego, pendenciero y borrachín, es el segundo de una noble casa española. En Patencia al Ejecuto y, de capitán, es expulsado por su mala conducta.

En un momento dado, en un grupo, Gaspar meliora a una



2) de la mujer, el doncel le ocea
su conducta, corrigiéndola in-
mensamente, dentro de su círculo
de embudo.

El grupo de Gaspar se desgle-
sa Mariano, joven militar, no ver-
vestido de paisano, que le da
de la nariz al doncel. El figo-
nero, estimulado por el uso de la
bolsa del muchacho, ~~se~~ se ve de
la lengua e impone a ambos de
que Gaspar, más que divertirse, si-
mulo divertirse, pero en realidad,
acude allí para tratar con ^{unos} ~~los~~
amigos de ciertos tratos sucios, de
contrabando, que se hacen entre
manos. Hoy no han podido ha-
blar todavía por la presencia
de Mariano, pero pueden ver
cómo se discuten y se acaloran.

Escena del doncel y Ma-
riano, de simpatía y cordialidad.
Se interesan mutuamente y se

3/ empíen. Mariano dice que a te-
niente de Seregones, un amigo de
la familia de Gaper. Vio tres
él, por encargo de su hermana la
Marquesa de Lual, para ver en-
dnde y en qui cosa se metía.
El Duque dice que es forastero
y que, deseno de conocer los rin-
cones de Madrid se va a un
ante vigia, dnde al menos ha te-
nido la fortuna de conocer a
Mariano. Este se retira por te-
ner de la siguiente que madu-
gar para cumplir sus deberes mi-
litares. El Duque no le acun-
pañe, se excusa diciendo que
tiene ^{que} que hacer a las mujeres, o que
no acompaña.

Quita la división, cada vez
más acobrada, en el grupo de
Gaper. El Duque no pierde ri-
jio. Gaper abofetea a uno de los
rupianes en guano ríe. Este le
que de ~~fin~~ afada; Gaper le

4/ hace frente; pero los demás to-
man parte por el rufián, y le
acarolan. Entonces, rojido,
dirigiéndose al duce. Entre los
dos ponen en derbando a los
rufianes, en fin que el duce re-
siste herido en un brazo. Cuando
al quedar ^{ambos} solos, - ante las miradas
aterrorizadas, - ~~los dos hombres~~ se
por última demuestran su orgullo
enfrentándose a ^{su} el inesperado sal-
vedor, el duce se detiene un
momento mirándolo, y le dice algo
con un acento: - "Soy despreciable,
pero estás salvado." > ~~note for~~ ^{desaparece}
rápido por la otra puerta del
figón a la calle.

Cuadro segundo. Una taberna.
- con decorosamente amueblada,
pero muy de cutre de la época;
en un gran ventanal al fondo
pintándose a una casa de ^{la} ~~una~~

5/ ~~buacolle~~ Mayor. Nunca voy
por el ventanal. (Conoce
En un instante, el Duell, que
es el Duell, sino Duella. A
consecuencia de la herida que
recibió en el fígado y de los
enfermos, sufridos, ha tenido
fiebre y delirio, amando a su
madre, convertida en su en-
fermera. Por inspiración del
médico de que guardara se-
paso absoluto, la madre no le
ha preguntado nada, pero
ya sí; y se le exige que le di-
ga toda la verdad de lo
ocurrido.

La muchacha se sincera.
A ella, ¿qué le ha traído de
Zolavera? Encontrar al bufador
de la madre; a aquel "Civiano"
Teniente de Dragones, que un

6/ día, en las tropas que iban en
el Rey Felipe á Portugal, pero
por aquella villa y se dirigió á la
que entonces era una pobre villa
-llada de 18 ó 19 años. Aquel hom-
-bre desapareció; ~~pero~~ ^{pero} ~~sabía~~ ^{sabía} ~~que~~ ^{era}
es: era el Teniente Tal. y ha-
venido con él á Madrid: se-
guin Magdalena, la madre,
para vengarse de él que se
había ido á su hijo; según Zeca-
-dia, para vengarse de todos sus
agravios.

Aunque la madre es joven
aun, le faltan los arreos que
a la hija sobran. Por eso ^{era se la} ~~se la~~
~~vestida~~ ^{vestida} de hombre; incluso más de
que una joven pueda andar li-
bremente por Madrid.

Zecadía crecía á su

7/ madre que le ha encontrado,
En un ser depreciable indig-
no de ella; no merece ni
siquiera la venganza. Su ma-
yor castigo es dejarle rodar
por ~~la pendiente~~ ^{la pendiente} en que se ha-
lla.

La madre, acogiéndose a es-
ta palabra, pide a su hija que
se deje de hacer aventuras,
y se vuelva en ella a Polaris.
Pero la única reacción que se
le levanta es la de una
aventura más, que se va acer-
cando. Son los dragones que
van a Polaris. Entre otros pro-
ducen la curiosa en Magde-
lena, que conoce los movimientos
de su juventud, cuando fue
reducido por aquel Teniente. En
Luzbel, su deprimida rival

8/ El recuerdo de que se
frente de esas fuerzas des-
falta moriana.

¿Dices es? El temido
que aquel encuentro con el fi-
gon; la única persona noble,
serena, caballuna, que ac-
taba.

Si aquel es. En los ojos
de Zoraida resplandecía el
entusiasmo, la esperanza y,
¿por qué no? el amor. En la
mirada de Megaleno se
adivina el terror de que
su hija se reproduzca su
historia.

9/

Acto segundo. Salvo en casa
de la marquesa. Este y su
hija ^(Elena) se felicitan de que, al
cabo, haya querido casar, ve-
niéndose a vivir en casa, y de-
jar su vida de trambala.

Sale Gaspar que parece,
en efecto, transformado. Ha
un siglo - dice, - el que fu du-
rante tantos años. La otra
noche se operó en mí un cam-
bio brusco. He visto que en
la vida hay algo más que
los gozos materiales. Hay sen-
timientos nobles, que valen
más que toda una vida. Ese
joven que me sé quién es, y
que me salvó, sólo por el
sentimiento caballeresco de
ver a un hombre acorralado,
de por unos rufianes, a mi

10) Observar desde entonces.
Daria cualquier cosa por po-
der demostrarle mi grati-
tud."

"Fue lo ~~que~~ ^{podrás imaginar},
-viene a decirle su hermana-
porque Mariano le ha enen-
trado y aquí lo traerá esta
tarde. Le vio un día pasear
en por delante del marítel;
le llamó, intimaron, y aquí
le traerá esta tarde... se-
guramente sin saber que te
va a encontrar."

"¡Y es tan simpático y
voluntario como dice Mariano!"
pregunta Elena intrigada.
Por lo demás, la fi-
gura del doncel, eludi-
do el acto de que fue ta-
lizado y beneficiado.

117 Llegan al Duque y
Marion. Encena de pre-
sentación. Son efecto en
el Duque, que finge no
esperarle el encuentro ~~con~~
falso y está en todo el
amdo afable y efusivo;
pero muy frío con falso.
Efecto sincero en el propio
Duque, cuando Marion,
al presentarle a Encena,
le dice: "mi novia".

El Duque felicita
con emoción a los prime-
rados. Felicita a él por
haber puesto los ojos en tan
bella mujer. Felicita a
ella, dejándose llevar de
sus sentimientos, por tener

13 / ¿mi gratitud? - con una
cena muy sencilla, - respon-
de el muchacho, - lo que
me dais participación en
los riesgos y ganancias, de
mi negocio de con-
bando." - ¡calle! - interrum-
pe violento Gaspar, asoman-
do en él, por un instante,
su personalidad resucitada.
"No seba nada, aquí. No
lo debe nadie a mi mun-
do." - "No lo habrán tam-
poco por mí. Yo solo quie-
ro participación. Os he
demostrado que tengo arro-
jo. Os he probado que sé
batirme. ¿O creéis que
heche a vuestras favor por
deseo de vida? ¿habéis

144 / para que supierais quién
soy yo. Tengo una gran se-
cretos y no puedo ser
ningún otro que sea
por una gran cosa
de interés? "

Gaspar termina por
confesar y admitir al
chico en su negocio, citán-
dolo para el día siguiente.
-Te en tal sitio, donde acen-
dirán algunos de los rufa-
ques de la otra escuela. "Pero
no os habéis transformado
-de? - Conviene que así
se lo crea en casa; yo
quisiera reconvertirme;
lo deseo, lo intento; pero
hay algo en mí, más fuerte

15/ Te " que me atrae a
lo que me vides siempre,
el dulce viento por el,
entonces, más que de pre-
cio, una infinita pre-
dad.

Corta esta escena la
marquesa, que ~~llama~~^{llama} al
Ducel. En unos cuantos
grandes en el jardín una
partida de "croquet" y
requieren su presencia.

La por dine a su cor-
ruana que se la lleva-
do una decepción. No es
todo generosidad el acto
del Ducel. Detrás de un
aparente heroísmo hay
un afán materialista,
y se ha tomado el

16/ dinero? - Eso, no. Pero
tiene otras no claras ex-
plicaciones.

Un criado anuncia
la presencia de dos ca-
balleros desconocidos. Pre-
guntan por la marquesa,
para. Con el mismo tran-
quilo, vuelven, por la sala
puerta, al dival y los
novios, a quienes han
llamado la atención
los desconocidos. Estos
señores preguntan a
la marquesa si es po-
sible de un fop por-
tante. Hermana dice
ella. Estos en los de-
conocidos revelan que
su ~~posicion~~ agencia del

175. Gobierno de Tol 25^{to}
y que han decretado la
existencia de un comi-
tado. Se indica como
jefe a Don J. G. por...
"Yo soy, dice al comi-
tado adelantando. Re-
comiendo que en verdad
y está a la disposición
de ustedes." Y ante el
fin de los presentes,
los de comisión se
le claman, como el
telón.

Quinto Carnero

El número 19 es el
 número 5513 de reunión
 de los rufiáns. Con ellos es-
 ta el duque a quien ven-
 jetan todos. Los ha en-
 legado los linces que
 le dio Gajpor en el año
 20, como garantía de
 su persona, los rufia-
 nes dan al duque los
 esclavos que hacen del
 dote que preparan.
 El duque dice que ven-
 drá también Gajpor,
 pero le ha creído. Lo
 viéndole solo que es-
 tá en libertad y
 no hay nadie en ven-
 dirse allí.

19/ llega, en efecto, ga-
par, nuevamente en-
cinado por el último
rango del oncel. Se con-
fia a él el cigamato. Es
-Ex. Re dice que ha de
hacer cuanto él le or-
dene. Para la reali-
zación. Todas del re-
gocio solo hacen buen-
-Lo una firma de
un elemento oficial.
Re. On cel. lo ha con-
seguido; pero a proce-
so que firman tam-
bien Ga par. ^{Es on}
-~~Tu~~ ^{de Tal} Tulano ~~la~~
en la calle de cual.
Los demás, es parara qui-
se desarrollo de los.
a continuación: Faltan
firmas

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca FJM.

217 *ciudad de los rios.*

~~Persepolis~~

Suena la campanilla,
¿Será él? No. Son unos perian-
tes suyos, - dice el Dr. cel, -
que tambien he estado aqui
para que sean testigos de
su curación.

Entran, en efecto, la
anarquista, su hija Elena y
Manana. ~~Breve explicación~~
¿A qué venimos?
El Dr. cel presenta: un cura,
- de etc. Ellos se muestran
inteligentes y no se trata de
algo de "Gorgias". Naturalmente
- lo el ha de venir en se-
guida y no tardarán en
ceder en salir de dudas.

Nueva llamada de
campanilla. E. picasso, - dice
el Dr. cel, - que me encuen-

27 Te solo. Parece miedos, con
mis madre a era habita-
ción. Te llamas 70 a
quien me convenga

En efecto, ~~en~~ hacen
mucha gracia. Entre Gaspar
en la idea de que te espe-
ra allí la persona en quien
ha de ultimar el negocio.
Cuando la conversación ha
llegado a su momento por-
tuno, el duce ~~blanco~~ ^{algun} en
la habitación donde está su
madre y sale inmediata-
mente ~~esta~~ ^{esta}.

Gaspar queda petrifi-
cado. ¿No me conoce?, pre-
gunta Magdalena. Responde
etc. ~~El duce blanco~~ "Es
~~un hombre~~" dijo.

¿Qué es esto? ¿Quién es,
es? ¿un hombre que me lo tra-
e de extranjero? - ¿No es él? -
Te lo digo. - Gaspar, entonces,

823. comprende. Reconoce su
alga; pide perdón. Se siente
autorizado por el cariño y la
gratitud hacia ese muchacho
que ha hecho por él, más lo
que hace un hijo.

Aparecen entonces, la
abuela, Elena, y María.
Han oído y son los pri-
meros en exigir a favor su
casamiento en Magdalena.
Por ella y... por ese hijo que
ha sido la providencia pa-
ra todos. El elipsis del su-
ceso, que hace en este mo-
mento mariano, queda ex-
tado en la salida del su-
ceso, visto ya definitiva-
mente de su parte. Es espe-
cial a Mariano. Pero la duce
de la trama la pelotilla. Todo esto
que ha sido este suceso ha de
terminar en el perdón por
falta de casamiento de

de
sus padres, el de su ma-
am y Elena, que ella quiere
aprovecharse... y el cargo
de un difunto, que a esta
hora no han sido detenidos
en la Policía, que ella ha
avisado, no por lo del en-
tubamiento sino por su mal
fechura. Y como la
olvidé en el indudable sa-
cristín de la bucella, que
de la arrepleada ^{todo} y soen-
fice su verdadera amur

El Tonto del pueblo, ~~que~~ en el
primer acto, sorprende juntos
a la mujer de Pedro y al ofi-
cial. Ha sido enviado por el
motivismo joven.

En el 2º. acto el motivismo
joven consagra al tonto y se
mistinge para las cosas que
tiene que decir.

En el 3º. acto el tonto es
tonto y es el primer an-
sador del motivismo joven

El bantano se va del ~~af~~
alfor para evitar la maledi-
cencia. Pero cuando se entera
de la cancion canalla, se
busca al autor
~~dedica a perseguir avenge~~
~~al autor, para~~ para desear
castigarle, en defensa de la
honra de Pedro.

El cura convencido de
que el autor es el tonto. Pero
este habiéndose convencido de
haber ~~recorrido~~ cargar la culpa al
tonto, que vino con el
cuento. Luego cualquiera lo
puso en papel.